

La Rana Roja



(SALTARINA Y PONZOÑOSA)

Revista satírica virtual

Número 14

Octubre-12-06

P E R L A R I O

Conceptual

LOS PRESIDENTES ALTERNATIVOS.

Otra vez Héctor de Maugatito. De nuevo en su "Confabulario" (Sep-23) hallamos otra perla. Esta vez encargó a uno de sus cagatintas, Agustín Sánchez González, que arremetiera contra el Peje. Este Sánchez, sedicente historiador, falaz cronista y articulero de a peso, perpetró una nota que tituló "El presidente chocolate" que por larga y tediosa, la RR prefiere resumir. Va así:

En 1880 había dos presidentes: el legítimo, don Porfirio. El alternativo, don Nicolás Zúñiga y Miranda, hombre perteneciente a la sociedad opulenta de aquel entonces a quien se le había zafado un tornillo. Desde luego, se había proclamado candidato este pintoresco personaje nacido en Zacatecas; desde niño alcanzó un especial talento para la lectura y el conocimiento, por lo que en cuanto tuvo edad apropiada vino a la capital a estudiar para abogado. Las matemáticas y la astronomía eran también sus aficiones. De tal suerte que en 1887 logró predecir, por casualidad o por estudios, un temblor. Convenció al director del periódico El Siglo XIX que diera la noticia, la cual al ser confirmada por la madre naturaleza,, acrecentó su fama. Después le dio por predecir otras catástrofes, incluso el fin del mundo, pero como nunca volvió a acertar, la gente comenzó a burlarse de él. No obstante, no descuidó su carrera y se tituló de abogado, más o menos por el tiempo en que Porfirio Díaz iba por su reelección. Un grupo de traviosos acordó formar un partido político y escogió como su candidato a Zúñiga, y todo hubiese quedado en broma mayúscula, pero don Porfirio se tomó aquella competencia en serio y encarceló a su adversario político. No tardó en salir, pero parece que la cárcel le fundió el caletre, porque de ahí en adelante se proclamó Presidente de la República llamando usurpador a don Porfirio. Cada 4 años lanzaba su candidatura, y no paró, incluso se postuló contra Carranza.

Que conste, nadie lo siguió, fue un loquito solitario. La vida de don Nicolás Zúñiga y Miranda está relatada en el libro *Don Nicolás de México (El eterno candidato)*, de Guillermo Mellado, El Universal, 1931.

Al cagatintas Sánchez, quien presume de erudito, le faltó otro personaje para redondear su nota. La RR le proporciona el medio de aligerar su ignorancia:

En los años 40 surgió otro candidato similar. Se trató de don **Pedro Rendón**, de profesión poeta y pintor. Lanzó su candidatura contra Miguel Alemán y después contra Ruiz Cortines. Como pintor, Pedro Rendón logró que se le diera un lienzo en el mercado Abelardo Rodríguez, donde plasmó un fresco que tituló “El Tianguis”; ahí está, junto con otros pintores famosos de la época. Como poeta, Pedro Rendón reunió varios poemas que imprimía por su cuenta y vendía en el café París, en el Tupinamba y otros círculos similares, el más conocido fue *Canto a las calles de Lecumberri*. Al proclamarse candidato contra Alemán y luego contra Ruiz Cortines, elaboró su ideario y su plan de gobierno en el café del chino Luis, ubicado en la calle de El Carmen, a la vuelta de San Ildefonso. De ahí partieron sus campañas y en ambas ocasiones su jefe de campaña fue el estudiante Luis Rodríguez, el famosísimo “Palillo” de la Preparatoria Uno; detrás de Rendón iba siempre una turbamulta de estudiantes preparatorianos. Era además, nigromante; a veces llevaba su bola de cristal, pero cuando la olvidaba, era capaz de decir el pasado y el presente, mirar el futuro en un par de huevos estrellados que pagaba el cliente y él devoraba al terminar su predicción. Al contrario de Zúñiga, Rendón nunca tenía un peso. Jamás se proclamó presidente, no pasó de candidato libre. Parte de sus andanzas son relatadas en la trilogía de ***El Chanfalla*, de Gonzalo Martré.**

Ahora entra la perla, el párrafo final del cagatintas, ese que pretende ser estoque de muerte y que no es sino banderilla sin punta:

“Aquel buen hombre terminó siendo el hazmerreír de la sociedad entera, aquel distinguido científico y noble abogado se volvió motivo de risa, como es hoy otro ‘candidato del pueblo’ que se ha auto nombrado Presidente de México.”

El cagatintas quiere ser ingenioso con esa analogía carente de base. No existe punto de comparación entre un sujeto solitario que se dice presidente y otro que ha sido proclamado por sus seguidores -alrededor de 15 millones de votantes a su favor-, como presidente legítimo. No existe semejanza entre Zúñiga, Rendón y el **Peje**, cuales quiera que trate de resaltarla no hace sino seguir una perversa maniobra de desprestigio que algunos letrados fascistas emprenden para restarle importancia al hecho de que ya existen dos presidentes en este país: el electo fraudulentamente y el electo por una masa de ninguna manera despreciable de mexicanos. Zúñiga y Rendón jamás fueron un peligro real para los presidentes en funciones. En cambio, **Feli-pillo** muerto de risa no está, se las verá negras para gobernar en un país harto de la mentira. Al tiempo.

EL ESPEJO DE LAS HISTORIAS MALDITAS

LA ESPIGA DESGRANADA

Esta historia comienza cuando un grupo de poetas jóvenes se hizo llamar **“La espiga amotinada”**. La historia visible de esta espiga puede leerse en el libro *Una inquietud de amanecer* de la Dra. **Patricia Cabrera** (Ed. Plaza y Valdés, 2006) al cual recurrimos transcribiendo un fragmento: “...Al grupo, formado por cinco poetas nacidos en los años treinta (**Juan Bañuelos, Jaime Labastida, Oscar Oliva, Jaime Augusto Shelley y Eraclio Zepeda**) y apoyado por el poeta catalán Agustí Bartra, le corresponde haber

irrupido en la década de los sesenta con una propuesta abiertamente impugnadora de las normas poéticas y los valores dominantes en el México del paso de los años cincuenta a los sesenta, y haber creado una poesía arraigada en su circunstancia histórica y en el mundo cotidiano, colectivo y en crisis. Aparte de proclamar su izquierdismo (Bañuelos, Labastida y Zepeda no negaban su militancia) y una posición crítica frente a ciertos poetas que gozaban de reconocimiento, otra característica original de La Espiga Amotinada fue publicar en grupo, pero manteniendo cada integrante su individualidad. Así, al primer volumen del grupo, *La espiga amotinada*, de 1960, fue la suma de cinco poemarios con sus respectivos títulos y prólogos. Éstos funcionaban como manifiestos. Su otro libro fue *Ocupación de la palabra*, de 1965 (Martínez Peñalosa, 1966; Rehilete, agosto 1961: 27-38)...

“Después de su segundo libro colectivo los poetas continuaron sus carreras independientemente, interactuando con otros escritores desde diferentes posiciones...En resumen, algunas ideas de La Espiga Amotinada como la independencia respecto a las organizaciones políticas, la especificidad del arte aunque se relacione con la ideología política de los escritores, el rechazo del nacionalismo y del realismo socialista, la impugnación franca de ciertos autores consagrados por proyectos culturales posteriores, políticamente afines.”

Como leemos, la espiga se desgranó después de su segundo libro. Ya de Zepeda presentamos historia exhaustiva -en cinco entregas titulada “Pasión y linchamiento de Benzulul”- en “La Avispa Roja” publicación virtual que antecedió a esta estupenda Rana Roja. Le llega el turno a Juan Bañuelos, quien en 1994 se convirtió en el vocero cultural del sub Marcos aprovechando su pasado izquierdista y su origen chiapaneco. Desde entonces, Bañuelos fuma de la misma pipa de Marcos, está hecho un quetzal de la selva lacandona, es difícil de abordar y escupe por un colmillo. Dejamos a nuestro colaborador Orlando Guillén que desgrane el pasado literatoso del compita Bañuelos en el siguiente texto: “ Si la fama pública fuera criterio para validar el prestigio y la condición de poeta de alguien, Juan Bañuelos sería un poeta prestigiado. Yo voy a demostrar aquí que amasó su fortuna arbitraria con el oro poético de los demás. Inminencia y eminencia: voy a demostrar entonces que el de este ciudadano es un falso prestigio.

La historia de Bañuelos es un larga historia de infamias. Su primer libro, *Puertas del mundo* (volumen colectivo *La espiga amotinada*, FCE, México,1960) se alza poético como resultado dekl saqueo y la usura sistemáticos contra el poeta lituano Oscar Wladislas de Lubics Milosz (1877-1939). En 1959 había aparecido como pan fresco en Buenos Aires, Argentina, en la colección Los Poetas (dirigida por Aldo Pellegrini) de la Compañía General Fabril Editora, la *Antología poética* de Milosz, en versión de Lisandro Z.D. Galtier, miembro fundador de la Association Les Amis de Milosz. Las citas de página corresponderán para Bañuelos a la primera edición; para Milosz a la segunda (1961).

Bañuelos,p.42:

*Y me hallé solo en la mansión que tú no conociste,
Allá en el fondo de los parques y de los espesos bosques
Donde las aves segadas por la aurora
Cantaban quedamente el amor de los muertos más antiguos
Sobre el rocío gris de la mañana.*

Milosz,p 70:

*Y yo estaba solo en la mansión que tú no conociste,
La mansión de la infancia, la muda, la sombría mansión,*

*Allá en el fondo de los espesos parques
Donde el pájaro transido del amanecer quedamente cantba por el
Amor de los muertos, muy antiguo,
Sobre el rocío oscuro.*

Bañuelos, p 54:

¡Oh hambre de eternidad!

Milosz, p 44:

¡Oh lágrimas! ¡Oh hambre de eternidad!

¡Oh júbilo!

Bañuelos, p 55:

yo no sé si noviembre sepulta el paisaje

Claro que no. Quien lo sabía era **Milosz** (p.19):

Noviembre sepulta el paisaje. Y mi vida.

Y sepulta también a los saqueadores de tumbas. Un último ejemplo:

Bañuelos, p. 56:

*La rueda del pavor giró dentro de mí, la locura sopló las velas del
conocimiento y en el último escalón, sudor de muro destiló mi frente.*

Ahora vago sobre un planeta que yo no reconozco.

Milosz, pgs 115,116,117:

Acabo de describir la ascensión hacia el conocimiento (...)

*¡Ascender primero –sacrílegamente- hasta la más demente de las
afirmaciones!*

Y luego descender de escalón en escalón (...)

Llevé sobre mi pecho el peso de la noche;

mi frente destiló un sudor de muro.

Giré en torno de la rueda del pavor de los que parten y regresan.

Tú me has hecho nacer en un mundo que ya no te reconoce:

sobre un planeta de hierro y arcilla,

desnudo y frío.

Pero el asesino vuelve invariablemente al lugar del crimen. Bañuelos cobró en 1968 el Premio Nacional de Poesía de Aguascalientes con *Espejo humeante* (editorial Joaquín Mortiz, ese mismo año). Apretado entre los muertos que este libro despoja, Milosz se ve ahí también convocado. Ilustre e ilustrativo sea este ejemplo (p. 27):

Allá en el fondo de los espesos boques.

En 1968 igualmente, Bañuelos publicó (suplemento de la revista *Siempre!*, 13 de noviembre) *No consta en actas* (pero ahora sí va a constar), texto que desvergonzadamente comienza así:

Oh bebedor de la noche, ¿por qué te disfrazas ahora?

Verso que, salvo ciegos, cualquier alfabeto con el hipérbaton en la mano puede leer literalmente en el *Canto de nuestro señor desolado bebedor de la noche* (Xippe Totec yohuallahuana) del volumen *Poesía indígena*, vertida, seleccionada e introducida por Ángel María Garibay –publicado por la biblioteca del Estudiante Universitario, UNAM (p. 15 de la tercera edición, 1962). De ahí a mayor abundamiento lo tomo para reproducir:

Oh bebedor de la noche, ¿por qué ahora te disfrazas?

Pero el muerto también es recurrente al lugar del crimen, convidado de polvo a su propio ultraje. El último libro publicado por Bañuelos es *Destino arbitrario* (título que a pesar de su fácil obviedad pleonástica sustrae al francés Robert Desnos –si bien lo consigna epigráficamente en algún interior), ediciones papeles Privados, México, 1982. Véase:

Bañuelos, p. 20:

Y he visto el ojo de la mujer estéril, con angustia, con furor

Bañuelos, p 24:

No es el azar, tampoco el tiempo

Reunido como las vísceras bajo la mano del carnicero.

No es el azar, en efecto; tampoco el tiempo: es Milosz (p. 126):

Todo, todo en mí era desgarramiento. Como las entrañas

Bruscamente reunidas bajo la mano del carnicero, todo

En mí era desgarramiento.

En efecto, digo, pero **Milosz**, se defiende solo: 1) *Los vocablos del lenguaje de los Aaronitas son profanados por los niños mentirosos y los poeta ignorantes* (p 114); 2) *Los otros, los ladrones de dolor y de dicha, de ciencia y de dolor, nada comprenderán de estas cosas* (p. 126); 3) *¿Qué saben de mí estos castrados? Caro les hago pagar el goce de mi perfume.*

El Testigo paseaba por el lugar del crimen. Bañuelos se abrió de puertas al mundo bajo el siguiente epígrafe de **Hölderlin** (p. 21):

¿Qué sería el cielo y qué sería el mar

y qué serían las islas y los astros y todo lo que se halla

ante los ojos de los hombres, y qué sería también

esta música muerta de la lira, si yo no le diese el sonido

y el lenguaje y el alma. ¿Qué son

los dioses y su espíritu si yo

no los proclamo? Pues bien: decidme: ¿quién soy yo?

El **Destino arbitrario** (pps 14,15) prefirió darlo por suyo:

Qué sería esa música

muerta del espacio

si no la tañe el tiempo?

Pero qué agua

Pues bien

que alguien me diga

Quién soy yo?

Quién es este tipo ya está dicho. Pero nunca está de más proclamarlo; un ladrón, un cazador agazapado e hipócrita de los cantos ajenos.

Para terminar y que se cague solo (*Espejo humeante p.33*):

¡Ah, peste! En la quijada de un perro atropellado

escribo: ¡Basta!

Como se mira, no es difícil plagiar y hacerse pasar por un poeta original de altos vuelos. Visto el éxito de Bañuelos, la RR ha decidido hacerse poeta y plagiar a mansalva. Plagiará a los románticos, los modernistas, estridentistas, infrarrealistas y también y con mucho amor, a los surrealistas. Bretón y compañía son cantera inacabable, estén pendientes, caros ciberlectores, cultos y eruditos: la RR tratará de hacer pasar algunos textos como originales.

EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

El poeta **Juan de Dios Peza** (1852-1910) fue llamado con toda justicia “El cantor del hogar” porque una buena parte de su poesía está dedicada a los valores sólidos de la familia y de la patria: padres, esposa, hijos, etc. A casi cien años de la desaparición de tan noble varón, ha surgido otro poeta cultivando con osadía esa misma temática, se trata de **Eusebio Ruvalcaba**, en cuyo libro más reciente titulado *El frágil latido del corazón de un hombre* (Ed. Nula, 2006), hemos hallado grandes semejanzas de inspiración, como en los 3 poemas que ofrecemos a continuación que nos conmovieron profundamente por su ternura:

PIENSO EN MI PADRE

Pienso en mi padre. Tuvo
un error: yo.
Lo estoy viendo: penetrando
a mi madre, depositando
su leche tibia, viniéndose como
un perro, eyaculando como un borbotón.
De esa noche nació yo. Seguramente
tenía cervezas y tequila bulléndole
en la sangre, su verga enhiesta
y la energía de un león. Seguramente
sus músculos estaban tensos
y exhumaba palabras de amor, provenientes
desde las cavernas más profundas,
y palabras tiernas y le diría a mi madre:
eres una puta, Carmela, eso eres.
Pienso en mi padre.

PIENSO EN MI MADRE

Pienso en mi madre. Tuvo
un error: yo.
La estoy viendo: calentando
a mi padre, mostrándole su culo
y su sexo: jugoso,
travieso, como un changuito.
Seguramente había tomado ron
y mi padre se embriagaría de su
aliento. La e4stoy viendo: conduciendo
la verga de mi padre a su sexo.
enterrándole las uñas en la espalda,
metiendo su lengua en la boca de
Mi padre, y diciéndole: vente, Higinio,
papito, vente. De esa noche nació yo.
Pienso en mi madre.

**LO QUE UN ESPOSO SIENTE
POR SU ESPOSA**

Cuando mi mujer se viste
me gusta meterme debajo de las cobijas
y espiar.
Entonces miro.
Cómo se pone el brasier
y la tanga y las medias.
Y la verga se empieza a parar.
Poco a poco. A parar.
Se me va parando como un aullido
que naciera
desde una garganta animal.
La más terrible garganta animal.
Ella, sin dejar de sonreír, se pone unas gotas
de perfume en los senos,
en los muslos, en las nalgas.
Yo me saco la verga
y me masturbo.
Agradezco a Dios –y lo digo con todo respeto-
que me permita esos instantes
de felicidad y arrobamiento ensimismados.

HISTORIAS BREVES, PERO EJEMPLARES

La siguiente historia apareció en la revista “Siempre” del 1 de octubre. Se trata de la recreación de un chiste viejísimo que, en la pluma del **Rayo McCoy** adquiere una dimensión política excepcional. Se le pide al lector que ahí donde lea “negro”, ponga **“Peje”**, se les pide eso, especialmente a los académicos, intelectuales y artistas fascistas, cuyo entendimiento es de bajo nivel.

POR: RAFAEL RAMÍREZ HEREDIA

Las trampas, malajadas, contubernios, engaños, manipuleos, inequidades que se dieron durante y después de la pasada contienda electoral, me hicieron recordar un viejo chiste que quizá pinte como se llevó a cabo el proceso y sus secuelas:

En alguna de las muchas ciudades racistas del sur de Norteamérica, es decir, en el país de los gringos, un hombre de color (ahora llamados afroamericanos) es juzgado por algún delito. Su castigo consistía en ser enterrado vivo en la arena de un parque beisbolero, habilitado como moderno circo romano y lleno de un público por demás también racista. El preso es metido en un hoyo que apenas permite que el cuerpo del reo entre de pies a cabeza y después con tierra se rellenan los espacios para evitar que el preso se salga. Con los brazos inmovilizados, el negro lo único que con mucha dificultad puede mover es la cabeza a ras del suelo.

Arriba de la loma del pitcher se ve la cabeza rizada del negro quien espera que de alguna parte le llegue el castigo. Y en efecto, pronto llega. Un enorme tigre siberiano salta al campo beisbolero y sin dudar a paso lento avanza hacia la cabeza del negro quien ya se ha dado cuenta que los racistas sureños le han diseñado una muerte terrible. Sin encontrar resistencia, el tigre dará algunas vueltas, olfateará la presa y sin prisa dará el primer golpe de garras, la primera mordida y después todo será engullir sesos y carne.

Sabemos que los tigres siberianos no dan el golpe final sino después de rondar y estudiar a su presa, de tal manera que en medio de los gritos de los racistas animando al tigre a acabar pronto, este se toma su tiempo, olfatea, se acerca, mira, calcula y de pronto el hombre negro sacando fuerza de su flaqueza y de su estado de indefensión, le tira una mordida a los genitales del felino.

La multitud ruge enfurecida, más cuando en otra vuelta, el negro lanza otra mordida más desesperada que efectiva, y entonces, todo el público del estadio a coro demanda:

—Pelea limpio, trinche negro.

Creo que la anécdota se parece a lo sucedido en este país antes, durante y después de las elecciones del 2 de julio.

El refugio del "Último de los Libelungos"



El siguiente relato pertenece al libro *Dime con quien andas y te diré quien herpes* ("Claves Latinoamericanas", 1985), de **Gonzalo Martré**.

OPUS EXCELSUM

Yo sé quién es el autor de la novela del siglo, esa de pastas rojas que escapó de la mano al pendejo de D'Orphila, por indeciso. ¿Por qué no la imprimió y, ya lista, buscó al autor? Aunque debo decirlo, la novela del siglo, la ópera magna no fue tarea de un genio solitario y tampoco deliberada tarea de un colectivo; es la *opus excelsum*, la quinta esencia del talento de varios autores marginados, de esos que jamás cita el fatuo de Huebodrio Escalfado en su reseñita de *Proceso*, ni Francisco Lentejas en su venal columna diaria de *Excelsior* y, mucho menos, el erobilioso Mamerto Batis en su crónica semanal de *Sábado*, y apenas Miguel Troncoso Coteja muy esporádicamente en *El Día*. Ninguno de esos autores parias de la literatura ha tenido la deshonra de leerse reseñados en *Diálogos*, *Revista de Bellas Artes*, *Revista de la UNAM* o *Vuelta*, cuyos directores – cabezas de camarilla literaria- sólo se ocupan de sus paniaguados.

Esa extraordinaria creación –obra cumbre de las letras mexicanas- se debió al Balleno, el mismísimo Balleno, profesional de los agasajos editoriales, venerador del Baco literario o pictórico, nómada de las galerías, esfinge de las tertulias literarias y miembro de número en los presupuestos cocteleros de la cultura.

El Balleno no fallaba a los cocteles anuales de D'Orphila desde que se hacían en la casona de Gabriel Mancera, siempre con abundancia de figurones y relumbretas de la literatura nacional y de la errante; buen surtido de whiskies y vodkas de importación, de charolas rebosantes de bocadillos exquisitos. ¿Cómo iba a perder esa oportunidad de beber fino, de comer auténticas gambas con gabardina, salamis húngaros, salchichas de Westphalia, pulpos del Mar Rojo, merluzas de la Antártida e hígados de pollo envueltos en tocino español y chorreando queso gruyere derretido? ¿En qué otro coctel intelectual ofrecían bebidas y manjares iguales? Porque cocteles de otra índole y de más riqueza culinaria los había diariamente en cantidades insospechadas y en salones fastuosos de los grandes hoteles de lujo de la inmensa y corrupta capital. Cocteles de políticos, de vendedores, de compradores, de gerentes y subgerentes, de secretarias ejecutivas y de secretarias zorras, de rotarios, de leones, de sembradores de la amistad y de sembradores de odios, de ciegos, de cojos, de cogidos y cogidas, de veinte putas y un maricón y de veinte maricones y una puta, en fin, que la gama de los cocteles era infinita, pero todos, todos inaccesibles porque requerían invitación (muchos con identificación) y ropa elegante. No quiero decir traje, el convencional y anticuado traje de tres piezas, camisa blanca y corbata a la moda. No, el traje podía pasar a segundo término, pero no así la calidad de la ropa. ¿De chamarra? De chamarra pues, pero de chamarra de antílope, cuya calidad "Reforma Agraria" es fácilmente perceptible en el área de recepción. Pues ni conjunto, ni siquiera una chamarrita furris, el Balleno iba a los cocteles de playera, la cual, ni muy limpia ni muy nueva, apestaba a Lagunilla desde varios metros, en consonancia el pantalón –sólo tenía dos-, y los zapatos –con mucha frecuencia tenis-, y los calcetines de colores distintos con más agujeros que tela.

Aquí es donde debo dar pormenor del motivo o motivos de su penuria. Cuando ocurrió la aparición de aquella ópera magna, el Balleno cumplía treinta y tres años de edad. Si a los tres años dedicados a la escuela se suman sus seis primeros años de vida y se disminuyen el total de su edad, se deduce que el Balleno tenía 24 años de no trabajar, una cifra muy encomiable, un historial cuya reputación no cualquiera puede alcanzar.

Durante los seis primeros años de su paupérrima existencia, el Balleno no pudo ir al jardín de niños por falta de ropa. En casa no había dinero para comprarle calzones al niño, quien así en verano como en invierno la pasaba desnudo día y noche en el patio de la antigua vecindad de la calle de Artículo 123. Haber nacido y haberse criado en esa calle conmemorativa de la Ley Federal del Trabajo -la estafa constitucional por antonomasia-, fue el trauma que lo llevó a concebir un odio acérrimo hacia cualquier empleo.

Al cumplir 7 años, su mamá lo llevó a la escuela –vestido, se entiende-; un golpe de suerte para la familia permitió tamaño dispendio. Su padre murió atropellado por el automóvil de un prominente hombre de negocios y la compañía de seguros pagó. El consejo de la familia decidió que el pequeño Mario acudiera a la escuela. Pero el pequeño Mario era medio cegato y antes lo llevaron a una beneficencia oftalmológica; de ahí salió con lentes. La familia exageró la nota y lo envió de pantalón corto el primer día de clase. Fue inscrito en el primer año "F" ; al verlo entrar en el salón con aquella facha –lentes y pantalón corto-, el más cabrón del grupo apodado Bony, en compañía del segundo más cabrón del grupo apodado Donald, dictaminaron que el "nuevo" no era varón:

-Tú eres puto –afirmó Bony y le quitó sorpresivamente los lentes arrojándolos al suelo.

-Es puto –certificó el Donald y bailó un corto jarabe tapatío sobre los lentes reduciéndolos a añicos.

El pequeño Mario soltó el llanto. Las lágrimas corroboraron el dictamen sumario:

-¿Lo ven? –declaró el Bony hacia los compañeritos- sólo los putos lloran.

Llorando pasó toda la mañana y moqueando llegó a casa, donde sollozando explicó lo sucedido. Ya no volvió a la escuela ese año.

Al año siguiente, fue equipado del mismo modo. Lo inscribieron en la misma escuela donde lo enviaron al mismo grupo: el primero "F"; y ahí encontró de nuevo al Bony y al Donald, quienes al verlo exclamaron:

-¡Ya llegó el puto!

Le aplicaron el mismo tratamiento antiputos; el Bony le arrancó los lentes y el Donald bailó sobre ellos, esta vez, una rumba.

Su mamá adujo que aun estaba chico para soportar esas majaderías y que debería de permanecer en casa otro año.

Ya de pantalón largo fue inscrito otra vez en la escuela. Al verlo entrar al salón del primero "F", el Bony y el Donald, contumaces repetidores del primer grado, anunciaron a los demás niños:

-¡Ya llegó el puto!

La pesadilla por tercera vez se repitió, la llegada a casa una tragedia, pero esta vez estaba ahí la abuela, quien, informada del caso, increpó al pequeño Mario:

-¿Con que mi nieto es puto, no? ¡Vaya a la escuela, métase en su salón y si le dicen y hacen lo mismo, rómpase la madre con ellos!

El pequeño Mario tenía ya nueve años corriditos y su complexión, pese a la prolongada dieta de café negro con tortillas, era robusta. Además, casi ni necesitaba ya los lentes, pues su desviación óptica ya había sido corregida por la naturaleza.

Muy sorprendidos quedaron el Bony y el Donald al verlo entrar por cuarta vez y en esta ocasión, con un día –no con un año-, de diferencia. Mario Santana se plantó frente al Bony, el más grandullón del par de ojetes y preguntó, retador:

-¿Quién es puto?

-Je je ...miren, ya llegó el pu...

El Bony se tragó el "to" y un diente que, lamentablemente para él, ya no era de leche. El golpe lo rebotó contra el Donald y mientras el Bony escupía un poco de sangre y se palpaba la lengua, Mario Santana desafió al secuaz:

-¿Te quieres sonar, buey?

Sí, el Bony quería sonarse y ambos se trezaron en una corta pero intensa pelea que no cesó hasta que el abusivo pidió paz.

Así ganó su inscripción en esa escuela Mario Santana, más tarde conocido por el mote de El Balleno. Tres años cursó el primer grado y durante ese lapso fue expulsado 47 veces, *récord* inscrito con letras de oro en el salón de la fama del plantel, muy superior a la de sus ya grandes amigos: Bony y el Donald.

Al cumplir 13 años, fue dado de baja por sobrepasar la edad límite. Entonces conoció a Manuel Blanco, el muchacho culto de la cuadra, aquel que no cambiaba sus lecturas por los tragos que ya entonces comenzaban a ingerir los adolescentes de "Artículo".

Entre ambos nació una indestructible amistad, marcada por el sístole y diástole de sus respectivas aficiones: el Balleno hacia el alcohol, Manuel hacia la cultura. Como es de rigor, triunfó al fin la causa más noble, la del Balleno, pero Manuel no capituló del todo, se refugió en la cultura alcoholizada; entonces el Balleno también supo equilibrar aquella linda amistad dejándose seducir por el alcohol culturizado, estableciéndose entre ambos una perfecta simbiosis. Manuel describía entre trago y trago sus grandes proyectos literarios, la chingona novela que ya había comenzado, algo que haría retorcerse de envidia al cretino de Fuentes y, como Manuel no profesaba esa distinguida aversión al trabajo, ganaba sus billetes formando la página cultural de un diario de segundo orden. Manuel era chaparro, Mario era alto y fornido; las cultas farras de Manuel eran veladas por la potencia muscular de El Balleno; así deambulaban de cantina en cantina, pero muy

especialmente iban al Salón Palacio, lugar de periodistas, letrados y periodiqueros donde Manuel era miembro de número de la Liga de Escritores y Artistas Borrachos, donde nadie osaba levantarles la voz ni cobrarles adeudos pendientes.

Las botanas en el Salón Palacio eran infames y la atención de Abel, El Chino y Juanito dejaban mucho que desear; por eso la LEAB emigró al Golfo de México, cantina más culta por su vecindad a la librería de Polo Duarte, el bibliófilo mejor informado de la ciudad. Si se le encargaba un ejemplar de la edición 00 de *El Quijote*, Polo Duarte lo conseguía, aunque tuviese que imprimirlo en la vieja máquina de Juan Pablos.

De tertulias y cantinas, Mario siempre salía repleto de bocadillos y alcohol. Cuando le preguntaban a Manuel por su entrañable amigo, respondía invariablemente: El va-lleño y feliz, de ahí surgió tan acertado apodo.

Una tarde, antes de que llegaran los demás cuates, coincidimos el Balleno y yo solos en el "Golfo". Por supuesto, el Balleno desocupado de tiempo completo, jamás traía un peso; le ahorré el esfuerzo de pedirme que pagara una cerveza y ordené dos a Genaro –fue poco antes de que clausuraran el "Golfo" y la LEAB cambiara su sede al "Casino Americano". Entonces para llenar el hueco, al Balleno se le ocurrió contarme aquel episodio de su niñez que tanto lo enternecía: cómo los dos pillastres le hicieron perder dos años de su primaria y luego toda entera. Advertí en él una rica vena literaria y me atreví a descubrírsele:

-¿Por qué no escribes eso?

-Es que apenas sé leer y escribir –confesó.

-No importa –alegué -, sabes que a esta mesa sábado a sábado llegan escritores de todo jaez: en ciernes, consumados, frustrados, triunfadores, costumbristas, realistas, modernistas, infrarrealistas, surrealistas y hasta de avanzada. Quizá todos te podríamos ayudar.

-Pero es que no tengo tiempo- arguyó, evasivo.

-¡Claro que lo tienes! Mira, por ejemplo a Gerardo de la Torre; escribió su famosa *Línea dura* en la "Palacio", llegaba apenas abrían a las diez de la mañana y se echaba un capítulo. Cuando los demás entrábamos, ya estaba como si nada, sorbiendo su ron con agua natural. Pero oyéndonos y captando nuestras expresiones, manías, tonterías o aciertos.

-Sí, pero insisto, no tengo tiempo.

-No es eso. Lo que pasa es que tú tienes miedo a perder tu envidiable *record* de desocupado de tiempo completo.

-La mera neta, sí. Ya llevo más de veinte años cuidándome, y no por una pinche novelita, que ni sé escribir, voy a perderlo.

-No mires el quehacer literario como un trabajo deshonesto. El quehacer literario no es rentable, no enajena tu fuerza de trabajo y, a veces ni siquiera un ochavo recibes por él. Trabajar en una novela no es trabajo, propiamente dicho. No tienes patrón, no tienes horario ni sueldo. Y, si alguna vez la novela te produce dinero puedes donar las regalías a la Cruz Roja de perros y así dejar tu honor a salvo.

Mario se me quedó viendo de hito en hito y cuando yo esperaba su enésima negativa, dijo:

-Oye, después de todo no eres tan pendejo como creía. Creo que tienes razón. Escribir una novela no sería afrentoso. Pero, ¿sobre de qué?.

-Sobre de la mesa de esta cantina, maestro.

-No, no; quiero decir, ¿qué tema?

-Ya te lo dije, tus experiencias infantiles y las de desocupado de tiempo completo.

El Balleno aceptó la sugerencia y ahí mismo pensamos en su primer capítulo: "de cómo en seis no pasé del primer año"

El Balleno apenas podía escribir su nombre, de modo que dictó el borrador a Dora Herrera, asidua disfrazada de hombre a la peña literaria del “Golfo” y más tarde a la misma peña instalada en el “Casino Americano”, pomposo nombre de una cantina de cuarta ubicada exactamente en el perímetro de un estratégico cuadrilátero cuyos vértices son “La Prensa”, “El Nacional”, “Excélsior” y “El Universal”. A lo largo de cinco años, Dora tomó al dictado la novela de las “pastas rojas”; cuando concluía un capítulo lo entregaba al Balleno, quien consultaba a cualquiera de los integrantes de aquel cenáculo alcohólico-literario para su revisión.

Su decano y poeta Alfredo Cardona Peña, insufló un aliento grandioso en ciertos capítulos de especial lirismo, salpicándolos de frases como “acuden tus admiradores y consejeros vestidos de brillantes alamedas nocturnas...”

Cuando el ronpoeta Rodolfo Mier Tonché estaba en vena, cosa que ocurría en ocasiones aisladas pero memorables, ponía frases como ésta: “Ha quebrado la tarde sus hogueras sobre el tranquilo sudor de los geranios...”

Xorge, experto en noctambulerías licenciosas, pintó de rojo grandes páginas donde se podía leer, por ejemplo :” Antes de que el último lunes prostibulario, llegaran hasta mi casa las golfas para llorar a la noche... (incendio al lobo de sus nostalgias) . Qué mujeres, qué presencias...”

Y así, todos y cada uno ponían algo de su exclusiva cosecha para ayudarlo al compañero Balleno y así, la novela fue adquiriendo tintes y matices difíciles de descifrar , exquisiteces idiomáticas a la manera del pulcro y aburrido escritor Fernando del Paso, impecable prosa como la del más aburrido aún Salvador Elizondo , acopio de citas y filosofía personal como la del aperturoso escritor “El Dandy Guerrillero”; capítulos fantasmales había que con gusto hubiese firmado Juan Rulfo; pero no se crea que la novela era un ladrillo infumable, no; el malogrado Jesús Luis Benitez alcanzó a ponerle la mano encima y aligeró todo aquel farragoso estilo “eximio”; pero no bastó, también Manuel Blanco, Xorge, Wong, Alejandro Ariceaga, De la Torre, Colín, López Moreno, Efraín, Parménides, El Zombie, Orlando Guillén, Cáceres Carezo, Otto Raúl, Camelo y yo pulimos, adornamos, metimos, quitamos, limpiamos, fregamos, castigamos y apaleamos severamente el texto hasta dejarlo intachable.

Pero nadie conocía la novela completa, todos habían trabajado un fragmento o algún capítulo, la novela en sus partes dispersas, era difícil de reunir porque siempre alguien olvidaba entregar a tiempo su tarea, hasta que Dora se propuso rescatar su integridad y en unos meses la completó, la pasó en limpio y la mandó engargolar con unas preciosas tapas rojas; la entregó al Balleno, quien en un gesto compulsivo aprovechó un aniversario de Siglo XXI para colocarla subrepticamente sobre el escritorio del director general.

Nunca nos volvimos a acordar de la novela de pastas rojas, de hecho la supusimos un proyecto fracasado o un juego de inteligencias y talentos roto por la abulia; jamás le preguntamos al Balleno cuando iba a publicarse; cada uno entretenido en su propia obra, luchando por el espacio vital literario que no se abría con la plenitud debida, fuimos olvidando aquel trabajo colectivo impremeditado.

Pero yo vi cuando el Balleno depositó el libro de las pastas rojas en aquel escritorio y, un año más tarde, cuando D’Orphila se puso hasta la madre de whiskey lo recuperó porque al año ya se había arrepentido de haberlo dictado a Dora. Si se publicara, pese a mis lógicos razonamientos en contra, el libro representaría un trabajo, su envidiable historial quedaría trunco, manchado, ya no podría celebrar su jubileo de plata como desocupado voluntario de tiempo completo y ¡horror!, todo parecía indicar que el libro le había gustado al exigente editor, pues constantemente preguntaba a Del Paso, Arreola, Fuentes, G.Terrés, Elizondo y demás imbéciles que jamás escribían algo como eso, ¿es de usted el libro de las tapas rojas, sin título?; ya quedaban pocos sin interrogar,

el Balleno lo sabía, ineluctablemente le llegaría el turno, tal vez sería el último en ser cuestionado y entonces el debería de confesarse autor, identificarse, llenar un contrato, corregir pruebas finas... ¡Maldición, eso significaba trabajo y eso; ¡Jamás!. Entonces, en un momento en que el editor ya veía doble del cabrón pedo que había cogido, el Balleno le escamoteó el libro tan limpia y brillantemente que pareció un acto de magia...o sobrenatural.

Así, el pendejo de D'Orphila y la literatura universal perdieron para siempre la obra más grandiosa escrita en español desde *El Quijote*.

CHISTES PUNZANTES

EL DINERO NO ES LA VIDA

Cayéndose de borracho, Pepe Malasombra entra en su casa y se topa con su mujer.

-¡Ay, maldito Malasombra! ¡Mira como vienes! A ver, contesta, ¿Qué ganas con beber?

-Oye vieja...si no lo hago por dinero...¡hic!

ESTRATEGIA

Pepe Malasombra llega muy puntual al “Lobo Estepario”, refugio de la LEAB. Va golpeado como si lo hubiera levantado la perjudicial; se sienta junto a Nacho Trejo, quien le pregunta lo sucedido.

-Es que anoche llegué medio persa, mi vieja me dejó como perro atropellado. ¿Oye, tú como le hacías para que Ixchel no te dijera nada?

-Bien fácil.. Cuando llegaba, Ixchel me decía “Sóplame”. Me la soplabo y al día siguiente, hasta chilaquiles me hacía.

EL PLUMERO

El plumero fue un instrumento que servía para sacudir el polvo acumulado en los estantes recónditos de las bibliotecas. La Rana Roja -reacia a la modernidad- lo sigue usando y así descubre maravillas y ofrece a sus ciberlectores sorpresas como la siguiente: de **Fernando Curiel**, *Navaja* (Premiá Editores, 1991), de cuyo polvo les traemos una primera selección de textos cortos:

Las bibliotecas conyugales siempre acaban mal.

Perverso, deshoja el libro de atrás para adelante.

Han comenzado a proliferar, y a prosperar a partir del kilómetro 19 de la carretera vieja a la costa, los llamados Biblioteles. El cliente -reza la publicidad- conduce su auto directamente hasta el cubículo reservado, a media luz, silente. En su interior -sigo citando- abundan los cortapapeles de trabajada empuñadura. Aromas de imprenta, cuadros en los que las letras adoptan las más audaces poses. Un butacón profundo mullido -los hay, por cierto, de agua, al gusto del lector- ocupa el lugar de la cama.

Usted puede llamar a cualquier hora al 01-800- 69696.

Los libros, como las debutantes, se presentan en sociedad.

¡Ojo, distribuidores tecnócratas! Rematar un libro es darle el tiro de gracia.

Nada ofende más a un libro que el lector(a) se hurge la nariz, cabeceé, bostece, ponga la mente en blanco, piense en otro autor o, el colmo, se rasque salve sea la parte.

Libros hay que se avergüenzan de sus críticos.

Larga es la lista de libros en pena.

También los libros escogen a sus lectores.

Libros hay que fusilan a otros.

El diálogo de los libros produce un rumor de hojas secas.

Naturalmente que los libros malos se van al infierno.

LA BOTICA DE JUVENAL

EL PREMIO “JUAN RULFO” Y MONSI

Raúl Padilla, dueño de la FIL de Guadalajara tuvo a bien premiar a la Carlota Monchifláis este año con el traído y llevado “Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo”, pese a que los descendientes del escritor jalisciense le demandaran judicialmente y prohibieran expresamente usar el nombre de su padre para tan comercial fin. Víctor Jiménez, director de la Fundación Juan Rulfo declaró a “La Jornada” (Sept-27): “No entiendo cómo Monsiváis le puede hacer el juego a alguien tan siniestro como Padilla, porque eso es lo que hace; se ha convertido en una pieza de tablero de ajedrez de Padilla. Que le pongan el premio Padilla o hermanos Padilla”.

Juan Francisco Rulfo abundó en el tema: “ Fue muy hábil Raúl Padilla, presidente de la FIL y del patronato del premio, al premiar a Carlos Monsiváis; las autoridades del galardón llegaron al extremo de irresponsabilidad al normar a un nuevo premiado y lo exponen a una situación difícil: rechazar el premio o avalar la violación a los derechos de autor que también le competen a él porque es autor.”

La RR sí entiende las razones de la Carlota Monchifláis al aceptar el premio. Ya antes dio muestras de debilidad ante el becerro de oro cuando en un número del suplemento “Confabulario” de “El Universal” , su director Héctor de Maugatito tundió gachísimo a los artistas e intelectuales que se sumaron a la campaña del Peje y que comanda el inefable Monsi. Siendo la Carlota colaborador sistemático de dicho suplemento además de figurar en su Consejo Editorial, era para que, en un gesto de dignidad se retirara por completo de dicho suplemento. Pero no lo hizo así, su equipo de seguidores del Peje y el Peje mismo siguen recibiendo cagarrutas del Maugatito semana a semana y el Intelectual Número Uno del país ahí continúa, tan campante. Y es que, recibir semanariamente 3 mil o 5 mil pesos por los maquinazos que le endilga al Maugatito es reconfortador y además comodísimo.

Si eso hizo por digamos, despreciables miles de pelucos, ¿qué se puede esperar ante un premio otorgado de poco más de un millón de pesos? De algo ha de vivir el intelectual, ¡caramba!. ¿Rechazarlo? “Ese premio es un honor indeclinable”: ¿Ah, sí? Los honores dudosos, carísimo Monsi, siempre son declinables. ¡Pero no un milloncejo! Ahora sí te llegaron al precio, Monsi.

RECORDANDO A NIKITO NIPONGO

De su ya citado libro de aforismos, apotegmas y canalladas *La nueva lotería* (Claves Latinoamericanas, 1984), esta vez con el tema de la ANTIHISTORIA.

La Güera Rodríguez sólo era de arriba.

¿Cómo entender a los últimos mandatarios de México?, basta sustituir su nombre por el de Porfirio: Porfirio Ávila Camacho, Porfirio Alemán...Porfirio Díaz Ordaz...Porfirio López Portillo, Porfirio de la Madrid, Porfirio Salinas...Porfirio Fox...*y ahora el más parecido de todos: Porfirio Calderón.*

La Virgen se le apareció a Sade y exclamó: “¡Ay, me equivoqué!”

No fue un envenenamiento sino un sofocón placentero el que provocó la muerte de Juan Pablo I: ningún intoxicado muere sonriendo.

“No te preocupes”, consoló Adán a Eva mientras se alejaban del edén, “pasaremos la noche en un motelito llamado La Caída”

Los nazis de ahora se diferencian de los de antes en que no confiesan que son nazis...*¿o no es así, mi querido historiador Kike Krauze?*

Cortés procedió a repartir el latifundio azteca entre sus encomenderos.

¿Qué hubiera pasado si María, al horrorizarla su embarazo siendo virgen, aborta?

Cada 18 de marzo se cercioraban de que Cárdenas no había salido de su tumba.. . *pero cuando llegó el Peje vieron su fantasma.*

Hitler no se refugió en Argentina, ya que Israel le quedaba más cerca.

Una monstruosidad puede durar dos milenios; ejemplo: la era cristiana.

Cortés le preguntó a doña Marina: ¿Por qué te dicen la Malinche, si no hablas espanglés?”

LA RANA POLACA

Ya la RR había detectado que el escritor **Luis González de Alba** padecía de furibunda pejefobia, pero entretenida con los escritores, intelectuales y académicos fascistas, lo dejó pasar. Ya no más, le llegó su turno. El 18 de septiembre de 2006, este ex líder del 68 (de verdad, no como otros sedicentes), autor de la crónica *Los días y los años* en la cual relata su experiencia en Lecumberri junto con otros líderes estudiantiles capturados el 2 de octubre, publicó el artículo “Sana, sana, colita de rana...” en el periódico Milenio. Luis forma, junto con la **Braulia Peraputa** y la **Carlota Monchifláis**, el trío de defensores de oficio de los homosexuales, más cotizado y de mayor influencia en el país tepuja. Como no ostenta apodo público, la RR tiene a bien designarlo de aquí en adelante como “La Güicha”. Su artículo es una inútil diatriba, vamos a transcribirlo íntegro, luego veremos que miga le sacamos.

“Gancho directo al hígado, eso es la misiva que aunque titulada **De Cuauhtémoc Cárdenas a Elena Poniatowska** está dirigida en realidad a **López Obrador**, o quizá más bien al número decreciente de sus devotos. Que ese número agoniza a partir de los grandes desvaríos en la conducción unipersonal de López Obrador, dan idea los datos de la encuesta publicada hace una semana por la casa Ulises Beltrán y Asociados. Apenas 5 por ciento aprueba los plantones den el DF; 86 por ciento está en desacuerdo con la toma de la tribuna en la Cámara de Diputados; casi 35 por ciento votó por AMLO, pero hoy sólo votaría 18 por ciento; 71 por ciento lo percibe ‘fuera de sí’; 74 ‘intransigente’ y 76 ‘desesperado’. Esa muestra expresa el sentir de la población nacional con escaso margen de error estadístico. En resumen acabó AMLO con su carrera. Sólo falta que, declarado ‘presidente itinerante’, vaya de pueblo en pueblo con la música del convite a su ‘república’ haciéndole competencia al circo Atayde.

La carta de Cárdenas responde a un disparate de Poniatowska, quien, atemperándose afirmó en La Jornada que **Marcos , Patricia Mercado y Cárdenas** no apoyaron a AMLO ‘por envidia’. Agradecemos a Elena esa aberración porque produjo el detallado recuento por Cárdenas, de sus graves diferencias con AMLO. Comienza el ingeniero equivocándose: ‘Nunca exigimos incondicionalidad ni subordinación en nuestra relación’. No, ésa es y ha sido siempre la exigencia de AMLO: silencio, como ordenó en el Zócalo a los que quisieron irse.

Luego hace mención Cárdenas del desprecio con el que trata AMLO 'la afanosa intervención (de México) en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que en la práctica sólo vino a complicar aún más nuestra situación internacional' Esto es, AMLO opina que la oposición mexicana a la guerra contra Irak nomás nos complicó la vida. Se entiende que entre sus colaboradores esté Arreola, el más fiero defensor de la guerra de Bush.

Afirma El Peje que 'los sueños de ver a México como gran protagonista en el concierto de las naciones son sólo eso: espejismos protagónicos para alimentar ambiciones personales que nada tienen que ver con el país real'. A lo que responde Cárdenas recordando que así desconoce logros de la política exterior mexicana como la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, o el liderazgo en el grupo Contadora para la pacificación de Centroamérica.

Evoca Cuauhtémoc como en la gestión de AMLO fue bloqueada la Ley de Sociedades de Convivencia. Y le falta señalar que lo hizo por mandato expreso del cardenal. Algunos párrafos son aún más duros. Dice en apariencia a Elena, en realidad al país: 'Reconocerás que en el círculo de colaboradores cercanos de AMLO se encuentran algunos de los que instrumentaron el fraude electoral y la imposición en 1988 desde el gobierno, el PRI, la Cámara de Diputados y la Comisión Federal Electoral, que impuso la banda presidencial a Carlos Salinas (...)

'Además, el que instrumentó la privatización del Canal 13 de la televisión, el que ha declarado que el proyecto económico de AMLO es el mismo de Carlos Salinas; el que pretendió promover la reelección de éste.' Ninguno ha dado explicación 'sobre su cambio de piel política' reprocha.

Luego se refiere Cárdenas a la postulación por la coalición de 'candidatos con posiciones públicas contrarias a los principios del PRD'. Hace mención de la vergonzosa reforma a la Ley de Radio y Televisión y se condueles de dar otro golpe como habría sido el de refregar que fue aprobada de forma unánime por los diputados del PRD.

'Yendo a otros temas', sigue Cárdenas la golpiza, ¿me preocupa profundamente la intolerancia y satanización, la actitud dogmática que priva en el entorno de AMLO para quienes no aceptamos incondicionalmente sus propuestas y cuestionamos sus puntos de vista y sus decisiones, pues con ello se contradicen principios fundamentales de la democracia (...)

Le faltó recordar que AMLO jamás se ha deslindado de las actividades de sus secretarios Bejarano y Ponce, moviendo millones de dólares de los que todavía nada sabemos. Que entregó obra pública multimillonaria sin concurso y que regaló terrenos de la ciudad a la Iglesia católica. Al parecer no quiso ensañarse. Pero qué paliza. "

Para conocer los motivos que empujan a un héroe del 68 a atacar sistemáticamente al Peje, hay que bucear muy profundo en la charca hedionda de su subconsciente. Resulta que hace algunos años, "La Güicha" declaró que la Pony Tosca le había robado casi íntegro el contenido de la célebre y multieditada crónica *La noche de Tlatlelolco*; aquí hay pues, un pleito entre señoras: una ancianita, septuagenaria, la otra menopáusica. "La Güicha atacando al Peje le pega en lo que más le duele a la Pony. Vista así de simple la actitud del héroe, se vuelve irrelevante analizar su artículo, sin embargo, para que no quede duda de la reacción histérica del autor, revisémoslo:

La "Guicha" abriga la certeza de que la popularidad del Peje está en franco declive; para demostrarlo invoca las estadísticas de una encuesta aparecida en un periódico, sin mencionar en cual, lo cual ya es tendencioso. ¿Pero en verdad cree el héroe del 68 en la honestidad de las encuestas? No cita tres, cinco serían deseables, tan sólo una y da como cierto que ya nadie quiere al Peje. ¿Nadie? Se asomó por el Zócalo el día de la Convención? Su afirmación carece de base y es una patraña, indigna de alguien que se llama amante de la ciencia y divulgador de ésta. Da lástima la Güicha intentando inútilmente destruir al Peje con un arma infantil.

Lo que para la "Güicha" es una paliza descomunal asestada al Peje por el Cuauhtemochas, debe examinarse con la óptica de los motivos de Cárdenas para agredir a su correligionario de partido. Otra zambullida a otro subconsciente hediondo:

El pleito, el encono de Cuauhtémoc Cárdenas contra Andrés Manuel López Obrador, no es resultado de la pasada lucha electoral por la Silla vacía, sino que viene desde antes, desde que el Peje comenzó a desplazar al Cuauhtemochas del liderazgo nacional del PRD, momento que coincidió con la salida del Cuauhtemochas del gobierno del DF y la

entrada del Peje al mismo. Ahí comienza la historia, cuando el Peje, sin ser ingeniero civil, concibió, planeó y ejecutó grandes obras de ingeniería civil que jamás pasaron por el caletre pequeño del hijo del Tata que sí es ingeniero civil.

Esta situación realmente no debería de afectar a un hombre medianamente inteligente, un hombre capaz de reconocer sus fallas y sus errores, pero no fue así, porque sencillamente, al Cuauhtemochas le falta grandeza de espíritu y le sobra mezquindad.

Retrocedamos a los días en que el Cuauhtemochas era estudiante de ingeniería civil en la facultad de ingeniería de la UNAM en los años 50. Cuentan algunos de sus condiscípulos que el joven Cárdenas no era ninguna lumbrera para sus estudios, condición que no se refleja en su historial académico por la sencilla razón de que aprobó su apellido, no su inteligencia. Tuvo la fortuna de tener como maestro a Heberto Castillo, quien, al verlo tan desprotegido mentalmente, lo hizo su pupilo y, una vez muerto el Tata en 1970, se convirtió en su segundo consejero áulico, ya que el primero era su señora madre doña Amalia Solórzano.

La pequeña mentalidad del Cuauhtemochas nunca pasó desapercibida para el Tata, por eso, mientras vivió, le prohibió que se lanzara para un cargo de elección pública. No quería pasar vergüenzas. Entonces hizo carrera burocrática partidaria, en 1966 lo tenemos ya como miembro del PRI (presidente del consejo técnico consultivo de la CNC) y luego presidente del consejo consultivo del IEPES (1975), fue senador por el PRI (naturalmente) en 1976, fue gobernador en Michoacán en 1980, cargo que ocupó por dedazo y que desempeñó durante un sexenio grismente; luego, en 1987 figuró entre los dirigentes de la corriente democrática del PRI, partido del que salió para ingresar al PARM, donde no duró mucho pues en 1989 fue cofundador del PRD del cual fue presidente en 1993. En 1987 fue candidato presidencial por el PARM y otras agrupaciones agrupadas en el Frente Democrático Nacional y, en 1988 perdió mediante un gigantesco fraude electoral derrotado por el PRI cuyo candidato era **Carlos Salinas**. Se lanzó de nuevo a la candidatura presidencial en 1993 y fue derrotado de nuevo por el PRI cuyo candidato fue Zedillo, esta vez sin fraude ostensible, porque la diferencia fue abrumadora. En 1996 lanzó su candidatura para jefe de gobierno del DF y ganó por amplísimo margen; también pasó por el DF sin pena ni gloria. Por tercera vez lanzó su candidatura para presidente en 1999 y fue derrotado por el PAN cuyo candidato fue Fox.

¿Por qué después de esa victoria contundente en el DF no ganó la tercera candidatura presidencial? Sencillamente, porque, como dice el dicho popular, no demostró tener "patas pa'gallo". Carente de carisma, del don de la palabra y la improvisación y de ideas propias, fue víctima fácil de un abogado camandulero en aquel famoso "debate" donde en media hora perdió la mayoría de los votos que había ganado en una campaña de años. Y porque su actuación al frente del gobierno del DF fue decepcionante. Incapaz de cambiar el corruptísimo sistema de **Espinosa Villarreal** su antecesor, incapaz de meterlo en la cárcel, incapaz de emprender las grandes obras que urgían al DF, incapaz siquiera de terminar el distribuidor vial Zaragoza (que ahora lleva el nombre de **Heberto Castillo**) y en el cual Espinosa había gastado dos veces su costo sin pasar de algunos cimientos, incapaz de abatir la delincuencia, incapaz de abatir la contaminación urbana, demostró a los mexicanos que de su padre había heredado el apellido y una regular fortuna pero de ninguna manera su talento y arrojo. Fue decepcionante la actitud pasiva que adoptó en el 88, que en vez de reclamar el despojo de que lo hizo víctima el sistema priísta, en vez de luchar por un triunfo legítimo que le había sido arrebatado con un fraude gigantesco y cínico, prefirió, como ahora aconseja: "Respetar las instituciones porque el camino del enfrentamiento, de romper y no respetar un orden constitucional, no dará los mejores resultados para el país." Eso aconseja ahora y eso practicó entonces, y por eso dejó al país en manos de la camarilla más corrupta de todos los tiempos, por eso porque le dejó manos libres a Salinas, éste hizo lo que le vino en gana, pignoró los bienes del país, se

enriqueció brutalmente y fomentó el narco y el crimen organizado. ¿Dio buenos resultados su docilidad? ¡El resultado fue desastroso! Y el fue culpable, pues no tuvo los tamaños ni la inteligencia para revertirlo.

Por otro lado, ¿dónde estaba el Cuauhtemochas en el 68? ¡En el PRI! ¿De donde sale que su liderazgo es moral?, perdió ese año la oportunidad de hacerse un verdadero líder. ¿Cómo llegó a líder moral del PRD? Por el apellido, y nada más. Para algunos de la izquierda el Cuauhtemochas fue el faro, la esperanza, pero en realidad siempre ha sido una piñata vistosa que en vez de resultados brillantes contenía corcholatas y rondanas oxidadas. Finalmente, ¿cómo se concibe que un líder moral de un partido de oposición acepte encargos burocráticos del adversario político? Haber aceptado la organización de los festejos de los aniversarios de la Independencia y de la Revolución no fue precisamente un acto de gran liderazgo, un acto brillante, un acto digno. Fue algo muy propio de Cuauhtemochas, el envidioso, el pequeñito, el enemigo gratuito del Peje.

No estaba tan errada la Pony Tosca cuando declaró que el Cuauhtemochas, el sub Marcos y la ex candidata Patricia Mercado habían actuado en contra del Peje por envidia. Los rezanderos del foxismo se le han echado encima a la pobre bisabuelita. Tuvo razón en señalar al sub y al Cuauhtemochas; no así en meter en el mismo saco a la Mercado, porque ésta no actuó por envidia, de ninguna manera, lo hizo porque es una mercenaria al servicio del sistema, en su modalidad de palera. Hizo bien su trabajo, los votos ganados por ella iban a ser del Peje, eran los votos de los indecisos, de quienes se inclinaron por ella ante el miedo inculcado por la campaña televisiva pagada por la IP. “AMLO es un peligro para México” y los pusilánimes se lo creyeron. El sub, el prócer de Chiapas debe estar satisfecho con su actitud, ahora es presidente Fecal, el títere de los empresarios, el que representa exactamente todo lo contrario de aquello por lo cual se lanzó en lucha armada en contra del sistema. Pobre sub, tendrá que regresar con la cabeza gacha a la selva lacandona, y no salir de ahí jamás. Su liderazgo moral simplemente ya no existe, porque le hizo gratis el caldo gordo al sistema.

Pobre Cuauhtemochas, empeñado en demostrar que el Peje está equivocado. Andaba por España y declaró en septiembre: “la actuación de AMLO golpea y daña a toda la izquierda mexicana”. No se ve en el espejo ni cuando se rasura. Es él quien con su actitud medrosa en el 88 golpeó y dividió a la casi inexistente izquierda mexicana. Y añadió: “El nombramiento de AMLO como presidente legítimo es un grave error.” Pobre Cuauhtemochas, ansiaba que el Peje adoptara una actitud mansa y aceptara el fraude como él lo hizo en el 88. Ansiaba eso, para demostrar que era el camino correcto. Sí, el camino correcto para apuntalar a la plutocracia rapiñera. El líder moral de la izquierda mexicana culpó al Peje de ser el causante de la derrota del PRD. Pobre Cuauhtemochas, no alcanza a comprender que si hubo algún culpable fue él, quien acuciado por la envidia de los tontos, se alejó de AMLO en vez de apoyarlo. Y luego agrega que el Peje excluyó a buena parte del PRD de la campaña, cuando que fue el Cuauhtemochas quien se separó, porque no pudo, por más esfuerzos que hizo, ser el candidato por cuarta vez, para ser derrotado por cuarta vez. Ah, no fui candidato, pues arréglatelas sólo. Esa actitud mezquina lo retrata de cuerpo entero e invalida su aviesa carta al Peje. No, no, el Cuauhtemochas no heredó el carisma, el talento político ni la inteligencia de su padre. La carta de marras es el desahogo de un inepto. El artículo de marras es el desahogo de un despechado. Ambos textos son basura.

LOS APUROS DE “LA MATARRUQUITOS”

Persiste la directora del Fondo de Cultura Económica, (A) La Matarruquitos, en su intención adulatoria de ofrecerle una reunión (aunque sea semiclandestina) a Feli-pillo, para que el chaparrito de lentes vea que adeptos tiene y yunqueros, más. Ya

en septiembre fue frustrado el primer intento de la desconsolada Consuelo por ofrecer al antedicho Fecal una reunión "intelectual" en su feudo: manifestantes contra el fraude se apostaron a las afueras de las instalaciones a donde habría de llegar el ilegal en mención y provocaron la cancelación del acto que, por lo demás, tampoco tenía quórum, pues muy apenas se habrían contado una veintena de personajes relevantes de la vida cultural mexicana que se hubieran arriesgado a mostrarse junto al cuñado de Hildebrando.

Pura cortesanía gratuita, dado que la Cerda del Ajusco se hizo nombrar como directora general inamovible por un periodo de cinco años a partir del 2005, pero no quiere pasar desapercibida pues el Yunque se lo tomaría a mal.

Lo que ignora la "Cantante de rancheras" es que los intelectuales y escritores seguidores del Peje están armando un Fondo de Cultura Económica itinerante y que ahí publicarán las decenas de escritores que con malas artes ha rechazado la Matarruquitos.

Nuestro epigramista exclusivo, don Francisco de la Parra y G., a propósito de que el gober precioso de Oaxaca no cae por contubernio entre el PRI y el PAN.

¿Por qué no cae esa liendre
 -Ulises creo que lo llaman-
 que desgobierna Oaxaca?
 Porque al PRI lo reclaman
 para sostener la caca
 el primero de diciembre.

¡RECICLAJE!

<p>A TODOS NUESTROS CIBERLECTORES QUE POSEEN UN DIRECTORIO CULTO, LES PEDIMOS ENCARECIDAMENTE RECICLEN ESTA SALTARINA Y PONZOÑOSA "RANA ROJA". SUS AMIGOS SE LO AGRADECERAN.</p>
--

CORRESPONDENCIA

RECIBIDO EL # 13. No sean hijos de la mala memoria, consulten en internet, los primeros escauceos de **Roberto Bolaño** en México. Sí, la primera antología titulada “Pájaro de calor”, de los infrarrealistas, se publicó en México con prólogo mío en la colección “Asunción Sanchis”. **Juan Cervera**.

Dilecto amigo y poeta andaluz, ¿qué tal si nos mandas una colaboración al respecto? Por ejemplo algunos poemas de **Mario Santiago. Él y Roberto Bolaño te lo agradecerían desde donde se hallen.**

Te sigo leyendo. El # 13 me ha gustado mucho. Adelante y en hora buena. Víctor Sologaistoa. UNESCO.

DIRECTORIO

Director general: Juvenal Bardamu
Subdirector: Gonzalo Martré

CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO

Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo, Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo, Palma, Bierce, Tablada, Mariano José de Larra, Boileau.

COLABORADORES Francisco de la Parra G., , Juan Cervera, Magnífico Garcimarrero, Orlando Guillén.

Autorizada su reproducción parcial o total, pero con su crédito debido.



